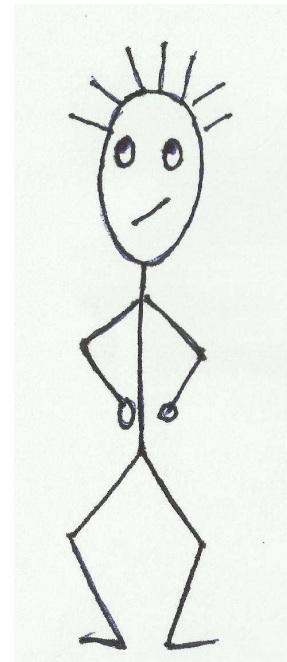


El Árbol de la Vida (2ª parte)

Reflexiones sobre...

el "yo"



*Introducción para una buena disposición en el comprender el relato de experiencia:
El Árbol de la Vida (1ª Parte)*

Alfonso Alcaide

sigma109@gmail.com

15/10/2015

Parques de Estudio y Reflexión Toledo

*El anterior trabajo presentado como “**El Árbol de la vida**”, se refería al proceso de cambios que se producen en la conciencia cuando se arranca un proceso de evolución, que se definió como un proceso de inspiración de la conciencia, ya que comienza a dirigirse intuitivamente hacia cierto intangible, que parece atraerla con señales muy sutiles pero de sabor verdadero y que resulta ser existencialmente algo definitivo.*

En ese proceso, se va depurando la propia energía y su estructuración como conciencia y por lo tanto los cambios son perceptibles por el individuo en cuestión. Esa forma concreta (y en gran parte común a los humanos) de cómo se van experimentando los cambios en los diferentes pasos, es decir, las percepciones, las intuiciones, los impedimentos a soltar, los temores, los niveles de conciencia que van surgiendo, etc. es lo que se describe en ese trabajo de campo, de praxis y experimentación en la propia conciencia .

El trabajo comienza describiendo las oscuridades más oscuras de sin sentido en la conciencia y su desestructuración y lo termina en excepcionales estados finales de Sentido y Plenitud y estructuración Espiritual. Sin duda que resulta de lo más interesante.

*En este otro trabajo que he titulado “**Reflexiones sobre el yo**” se tratan temas previos a dicho proceso y que siguen haciendo a la misma cuestión. Entonces en éste, no se tratan los temas anteriores, sino aquellos otros que impiden comprender la importancia de su realización y los desvíos o atolladeros en los que uno podría quedar de forma sostenida, impidiendo su posibilidad de evolución. Estas reflexiones surgieron como parte de mi experiencia, en la que durante años me sentí atascado y analizadas desde mi momento actual.*

Debido a comentarios que me llegaron sobre el trabajo anterior, añado en su comienzo una aclaración de porque se experimenta como pérdidas del cuerpo y del yo, la realización del proceso descrito en aquel trabajo. Tales comentarios sirven como introducción.

Espero que este nuevo trabajo sea de utilidad para aquellos que buscan la verdad en el fondo de su conciencia y de su propio corazón.

Índice

<i>¿Porque se experimenta cenestésicamente como pérdida del cuerpo y del yo, en la depuración que se va efectuando en el recorrido de El Árbol?.....</i>	<i>4</i>
<i>El “yo” como elemento articulador de la compensación en el mundo.....</i>	<i>5</i>
<i>El Yo Profundo- Impulso Original.....</i>	<i>6</i>
<i>El Núcleo de Ensueños.....</i>	<i>8</i>
<i>¿Y qué pasa con los temas existenciales?.....</i>	<i>9</i>
<i>¿Entonces qué podemos hacer?.....</i>	<i>10</i>
<i>¿Y cómo lo podemos hacer?.....</i>	<i>11</i>
<i>Las minas... ¡Una interesante misión!.....</i>	<i>12</i>
<i>Digresión final (Licencia de autor): Un poco más de lo indemostrable.....</i>	<i>14</i>
<i>Resumen de las ideas centrales.....</i>	<i>16</i>

¿Porque se experimenta cenestésicamente como pérdida del cuerpo y del yo, en la depuración que se va efectuando en el recorrido de El Árbol?

El “yo”, se identifica con lo interior (contenidos, memoria, etc) y con lo exterior (cuerpo), ya que se considera gestor de muchas de sus operaciones. Los contenidos son grabados de forma automática y en diferentes profundidades del “Espacio de Representación” y el yo en muchos casos se considera él el autor.

De la relación estructurada conciencia-mundo, el yo la interpreta así: yo-conciencia-cuerpo y el mundo, dicho de otra forma: el mundo y yo. En esta relación el cuerpo no es parte del mundo sino del yo o al menos como posesión del yo en el mundo: Mi cuerpo. A la vez que a los mecanismos de conciencia los considera como sus herramientas que forman parte de él. Aunque las cosas puede que sean de otra manera, pero esta puede ser la condición de partida en la que nos encontramos. Así que inicialmente hay una relación difícil de desenredar por determinismos naturales y el yo se siente el “protá”, ya que se encuentra como al cuidado de la estructura sicofísica. Por tanto durante el proceso, tocar esos contenidos del espacio de representación propio de la conciencia, es tocar simultáneamente al yo y al cuerpo dada su inicial estructuración.

El yo trata de resistirse a los cambios porque en su función de cuidador de la estructura sicofísica, está sometido al instinto de conservación acumulado en la especie y se aferra a todo aquello que aparente seguridad. ***“La búsqueda de liberación interior”, atenta contra esta seguridad e inestabiliza toda la estructura en aras (para el yo) de algo incierto y de poca utilidad para el simple transcurrir y perdurar lo más posible***, que es de lo que se ocupa el yo.

Sabemos (como dato y no siempre por experiencia) que el yo no tiene existencia propia, es una abstracción coordinadora de la conciencia. La conciencia como tal, está estructurada para el mundo, en torno a ella se organiza y progresa la vida. ***La conciencia es una estructuración del doble energético en su aplicación al mundo***, no solo en el ser humano, sino que a diferentes niveles, en todas las formas vivas.

La vida progresa porque en su confrontación con el mundo, la energía o doble, se estructura como conciencia de forma cada vez más compleja para asegurar su supervivencia. La vida progresa alimentándose de esta energía difusa y vital. ***La estructuración del doble como conciencia humana, dada su espacialidad, temporalidad y su capacidad de reversibilidad, tiene la posibilidad de dirigir su búsqueda hacia “La Fuente” de su propio origen en una búsqueda de Sentido Existencial***, proceso en el cual también puede cambiarse la condición energética inicial, hasta poder llegar a transmutarse. Pero esto resulta innecesario para el simple transcurrir de la propia vida, regulada por el Instinto de Conservación ya desde sus comienzos. Es por ello que tal posibilidad solo surge como Acto Libre y tal acto es de inconformismo y rebeldía, y solo puede surgir tras la recuperación de gran parte de la energía aplicada como Vitalidad Difusa del simple transcurrir. Es el fracaso a éste simple transcurrir falto de sentido, el que permite acumular una energía ya desaplicada de su etapa anterior, en la elaboración de un sentido acto de ruptura del encadenamiento hacia el mundo, que llamamos “Acto Libre”, iniciándose un proceso de liberación definible como Conciencia Inspirada, donde se invierte la dirección de la aplicación energética, que progresivamente se dirige no solamente hacia el mundo como destinatario de la intención, sino hacia su interior.

Es posible entender entonces, por qué tal sofisticación aparentemente innecesaria y altamente inestabilizante, no goza del interés del yo (como coordinador de conciencia aplicada al mundo) y le va ha hacer una férrea resistencia, sacándole a uno hacia el mundo en busca de los objetos (ensueños de grandeza, de riqueza, de aceptación, sentidos provisorios, falsas esperanzas, etc) que supuestamente den la felicidad.

Desde esta perspectiva, también es posible entender como los contenidos internos a modificar y transferir en el proceso, debido a su emplazamiento y carga también cenestésica, se experimente su modificación en el cuerpo y en el yo. La pérdida en la conciencia de la ilusión que nos apega al mundo y a sus intereses, se experimenta simultáneamente como aparente pérdida del cuerpo y del yo, el cual proyecta sus fantasmas para que por temor que no sigas.

El proceso actúa desde lo más externo a lo más interno, en una progresiva profundización y es por ello que se registra en su transformación como Fuego Sagrado, que quema los ropajes que utilizaba en el mundo en el momento del fracaso inicial, para luego internalizándose frente a la verdad, pasar por piel, carne, vísceras, hueso, identidad (yo). Curiosamente cada capa de esta cebolla pertenece a un estado mental.

“No huyas de la purificación que actúa como el fuego y que horroriza con sus fantasmas...” SILO

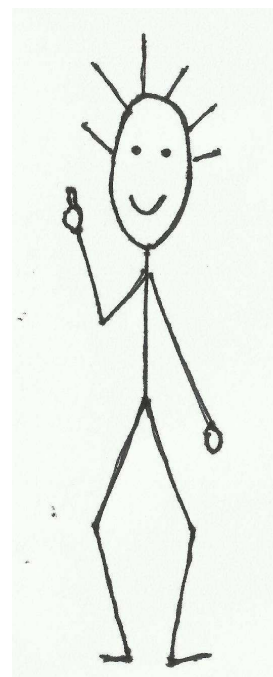
El “yo” como elemento articulador de la compensación en el mundo.

Ya que el armado como conciencia se orienta hacia el mundo, la proyección de su coordinación el yo, también está para el mundo y ocupándose de ciertas operaciones, su función es la de mantener viva la estructura sicofísica de una forma difusamente consciente.

Como el medio es dinámico y cambiante, desacomoda el equilibrio anterior, entonces el yo funciona tratando de reequilibrar la estructura cada vez que ésta manifiesta un desequilibrio, que podría llegar a ponerla en peligro si no se reequilibrara, por ejemplo hambre, sed, dormir, huir, enfrentar, etc. él evalúa la situación y en muchos casos toma la decisión sin que nos demos ni cuenta.

La cosa funciona más o menos bien pero funciona. Él busca en el mundo como reequilibrar la estructura sicofísica dirigiendo la acción hacia la compensación del desequilibrio. **Desde este punto de vista el yo resulta imprescindible y es la base para tener cierta consciencia del mundo.**

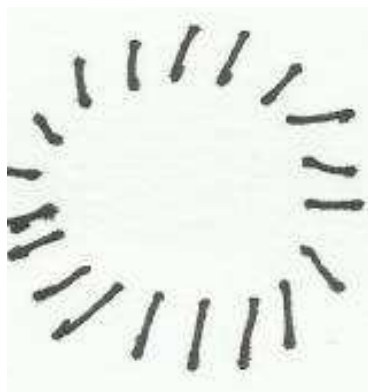
Los animales no tienen yo. El yo es un paso evolutivo hacia delante, es un logro de la conciencia dentro de un proceso mecánico de acumulación en la especie, es una posibilidad para lograr una verdadera identidad. El problema es que se atribuye una identidad definitiva (cuando solo es un espejismo de identidad provisoria) y unos logros que en rigor no son del yo, sino de algo más profundo que lo impulsa, más precisamente que impulsa a la propia conciencia y por tanto al ilusorio yo.



No obstante ***el problema que hay no es con el yo, sino con la falta de ejercicio en la reversibilidad de la conciencia para poder verse a sí misma*** y por tanto descubrir la proyección e ilusión del yo. La conciencia orientada hacia el mundo, tiene también la capacidad de volcarse en su observación hacia sí misma, y transformándose, dirigirse hacia la fuente de su origen, aunque no puede apresarla, pero si puede ser irradiada por dicha fuente. La falta de reversibilidad y la necesaria atención en ello, permite que el yo campee a sus anchas sin rendir cuentas a nadie sobre su gestión y en muchos casos no adecuada gestión. ¿Y esto porque?

El Yo Profundo- Impulso Original

La conciencia percibe una ausencia primordial, ya que está siendo impulsada por un “algo” que no llega a precisar. Es un acto sin objeto que busca completarse. ¿Quién soy? El objeto que lo compensa lo busca en el mundo y el alejamiento de ese algo en la medida que se vuelca progresivamente hacia el mundo, lo experimenta como vacío, como falta de sentido y como difuso sufrimiento. Y esto forma el agujero original, el cual durante toda la vida tratará de compensar con objetos del mundo. Luego en el transcurrir se van acumulando contradicciones, que formaran nuevos agujeros agrandando el problema cada vez más.



Es posible que el objeto que compensa lo buscado originalmente por la conciencia, no solamente no se encuentre en el mundo externo, sino que además no se encuentre en este plano, es decir pertenezca a otro plano, otra dimensión que no es captada en niveles normales de conciencia. Este objeto al ser origen de la propia conciencia, se encuentra como impulso detrás de ella. Y puede ser irrepresentable y globalizante, es decir que envuelva a esta realidad. De ello y cotidianamente solo obtenemos un registro de ausencia, no hay registro en la memoria ya que es anterior a ella, pero puede haber registro en la memoria de la especie humana, algo así como... aquella nostálgica unidad perdida.

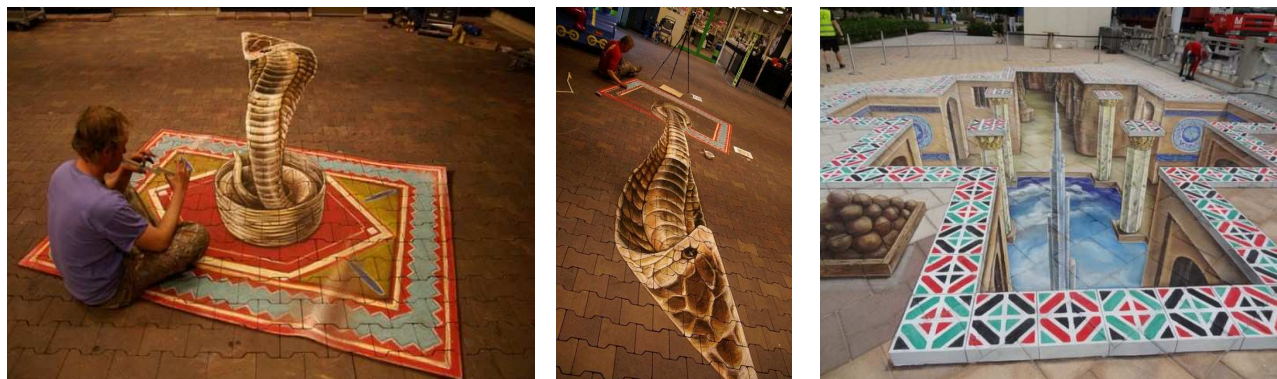
Sobre este punto de “dimensiones perceptibles” he de hacer una digresión. No todas las dimensiones que percibimos son de entrada sensorial. Por ejemplo el ojo humano ve en dos dimensiones, alto y largo, no ve la profundidad del objeto en el espacio, ve en plano, como una foto o como se ve la televisión (coordenadas X+Y). La tercera dimensión (coordenada Z) que hace al volumen y a la profundidad de campo, es una abstracción de la conciencia, que entre otras cosas se apoya en la perspectiva, es decir es una abstracción y no un dato sensorial. Los animales no tienen esa capacidad y al rodear el objeto solo ven que este se transforma, bueno están acostumbrados y cuentan con ello, pero no poseen el concepto volumétrico 3D.

Con respecto al tiempo pasa igual, los animales no perciben la temporalidad, aunque la padezcan, es la conciencia humana la que estructura la temporalidad como una flecha de tiempo (pasado, presente y futuro y no a la inversa o intercalada). En los sueños se rompe esta secuencia lineal. Pero la percepción temporal solo la percibimos como abstracción, no tenemos un sentido externo que capte el tiempo, como otros captan la luz, la temperatura o las ondas acústicas.

Entonces de las tres dimensiones del espacio conocidas, una es una abstracción y las del tiempo las tres son abstracciones (3D+T son las dimensiones aceptadas como percepción, en la teoría de la física cuántica se aportan muchas más). La imagen que se forma en conciencia, se estructura simultáneamente tanto con el dato sensorial como con la abstracción y claro con multitud de intangibles más. Así que dependiendo de la amplitud de la conciencia y su nivel de trabajo, puede haber percepciones que vienen de la abstracción y no solo de la percepción por los sentidos.

¿Qué pasaría entonces si el objeto original que impulsa a la conciencia fuera de una quinta y sexta dimensión? Y en el intento de completar ese acto... ¿Qué posibilidades de encontrarlo tendría la conciencia es su dirección hacia el mundo externo?

¿Y si esa quinta dimensión aporta una nueva abstracción en la percepción del espacio, como por ejemplo estructurar lo aparentemente diferenciado, relacionándolo dentro de un todo donde se unifica coherentemente? Recordemos... Las cosas van en conjunto, no aisladamente. ¿Y si además la sexta dimensión trastocara la aparente flecha del tiempo y todo el tiempo fuera uno y posible de correr en cualquier dirección? No tenemos sentidos para esas dimensiones, ¿pero sería posible percibir las como abstracción?



Efecto 3D dibujados en 2D (suelo plano)

Si los animales no perciben la tercera dimensión del espacio (profundidad), ni la flecha del tiempo porque son abstracciones que sus conciencias no pueden realizar, quizás nos suceda lo mismo a nosotros con la quinta y sexta dimensión, siendo una espacialmente interrelacionante y globalizadora y la otra atemporal o absoluto-temporal. Estaríamos entonces ante dos nuevas dimensiones globalizantes que no pueden ser estructuradas por nuestra conciencia, aunque ambas nos estén influyendo y condicionando cotidianamente, como realidad envolvente de esta realidad.

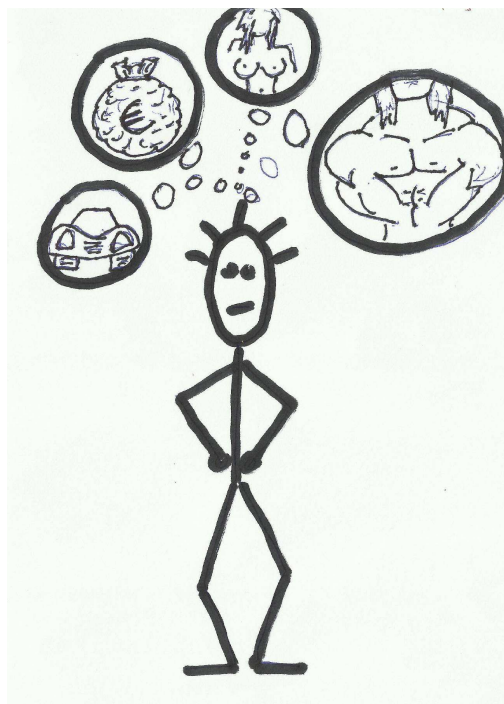
Volviendo al acto que dio origen a la propia conciencia, en este supuesto, como no procede del mundo ni de la propia conciencia, es altamente sospechoso que provenga de otras dimensiones (o planos) que no nos son representables. No nos son representables pero en alguna medida nos son, en ciertos estados, más o menos perceptibles. Los trabajos de meditación o entrada a lo profundo, acallando a la propia conciencia y suspendiendo al yo, pueden tener que ver con la inmersión en esa realidad no representable y aunque no haya registro de memoria por acallar la conciencia y suspender al yo, queden reminiscencias que impactan fuertemente a nuestra conciencia y la ponen en esa dirección. Es decir uno no recuerda sumergirse en el agua, pero regresa mojado.

También puede tener relación con lo que llamamos conciencia objetiva o lúcida. Porque si conciencia de sí, es ser consciente de la propia conciencia en correcta relación con el mundo, que ya es mucho, quizás conciencia objetiva sea mucho más e implique en alguna medida una nueva percepción espacio-temporal (aunque no estructurable), de una realidad dimensional envolvente que implique al menos la quinta y sexta dimensión anteriormente mencionada.

Y si el impulso original de la conciencia procediera de éstas dimensiones o aún de otras superiores, difícilmente el objeto compensador de la globalidad de la conciencia (Yo profundo), puede ser encontrado en el simple transcurrir por el mundo. Pero seguramente que **en conciencia objetiva tenga una aproximación y una realidad mayor y por lo tanto perceptible. Este objeto resultaría ser fuertemente impactante y compensador, de la búsqueda del objeto que completara el inicial acto de conciencia.** Hay un paso en el proceso que da buena cuenta de ello...

El Núcleo de Ensueños

Como el yo (al igual que el inicial armado de conciencia) se orienta hacia el mundo, es ahí donde busca los elementos compensatorios que reequilibren la estructura sicofísica. Todo lo busca afuera y debido a la temporalidad de la conciencia, él proyecta cosas a futuro, produce ensueños, logros, estilos y direcciones que solo varían en los cambios de etapa vitales como niñez, adolescencia, juventud, madurez y vejez.



Esos ensueños cambian los objetos buscados en cada etapa, pero guardan factores comunes con respecto a la búsqueda de compensación que reequilibre la estructura: Tratar de SER. Estos ensueños compensatorios se nuclean y se estructuran como centro de gravedad compensatorio. ***Es un intento de la conciencia y del yo para reequilibrar compensando la carencia original (¿quién soy yo?) y dar dirección, pero en su forma mecánica esta dirección, como ya vimos, va hacia el mundo.***

Como el problema de falta de Sentido y contradicción es algo interno, y como mecánicamente se busca afuera (es como buscar el tapón que encaje en el agujero), por lo tanto se proyectarán ensueños de prestigios, reconocimientos, triunfos, sexo, dinero, poder, etc. en un intento del yo por tener un significado propio (SER) y una compensación global del desequilibrio de toda la estructura sicofísica, acuciada por el vacío que percibe por la desconexión de su propio origen.

Toda búsqueda hacia lo externo del Sentido y el Impulso Original, está sentenciada a producir un mayor alejamiento, desconexión interior y sufrimiento. Y por lo tanto una mayor búsqueda de compensación posterior, realimentando y agrandando los ensueños. Y aquí está el encadenamiento a la “Repetición”, hasta agotar el tiempo y las fuerzas.

Por esa falta de reversibilidad de la conciencia y por tanto de supervisión consciente, el yo se desenfrena y pierde toda pauta. Es como estar en manos de un presidente que ha enloquecido y cada decisión es un nuevo desastre y además este presidente es vitalicio, es como una dictadura.

Sus intenciones son buenas, pero no puede gestionarlo todo, porque el yo no entiende del Sentido, ni es apto para acercarse a la Fuente. Él no puede entender lo que hay detrás de él, lo que da el origen al doble y a la conciencia y por lo tanto a él mismo. Es como si a la sombra de nuestro cuerpo le diéramos la función de encontrar al Sol y la dejáramos la gestión de su descubrimiento. Hay que recordar esto: El yo se orienta hacia el mundo y mecánicamente todo lo va a buscar ahí. ***No se trata pues de buscar tapones, sino de cerrar los agujeros.***

Lo interesante de todo esto, es observar la tendencia, el tropismo de la conciencia en “querer SER”. El yo y los ensueños cumplen malamente esta expectativa, ya que “querer parecer”, está justo en la dirección inversa a “lograr SER”. ***Solamente si se logra el SER se completará el inicial acto de conciencia.***

¿Y qué pasa con los temas existenciales?

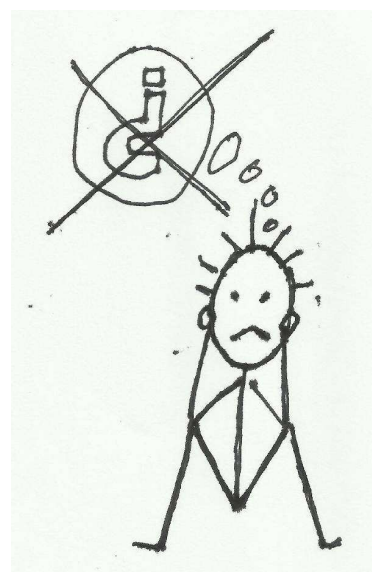
Como estamos viendo estos temas van en otra dirección, no van hacia fuera, van hacia adentro, son un tema a ejercitar con atención y la reversibilidad de la conciencia, el verse a si mismo, el ganar en conciencia de si. Pero claro, la inercia del yo-conciencia-cuerpo es tironear hacia fuera.

“... Si impulsas a tu ser en dirección luminosa, encontrarás resistencia y fatiga a cada paso. Esta fatiga del ascenso tiene culpables. Tu vida pesa, tus recuerdos pesan, tus acciones anteriores impiden el ascenso. Esta escalada es difícil por acción de tu cuerpo que tiende a dominar”. SILO

En el tiempo, es tanto lo que el yo nos sacó hacia fuera, que perdemos desde la temprana niñez el contacto con lo interior, con el Sentido y esto sucedía en la medida que se iba formando el yo. En esa progresiva desconexión va en aumento el vacío interno que se experimenta como sufrimiento. El yo entonces trata de compensar el desequilibrio y refuerza ensueños. En la dirección de esos ensueños se cometen nuevas contradicciones, se atenta contra la vida, contra el Plan. Esto produce un mayor vacío y sufrimiento y el yo vuelve a reforzar y reforzar y reforzar ensueños compensatorios (tapones para los agujeros), tratando de reequilibrar el desequilibrio, arrastrandote cada vez a un desastre mayor. ***Y en ese circuito, ahí enredado, entre el vacío y sufrimiento acumulado y el intento del yo proyectando ensueños para su compensación, ahí se nos va la vida, de repetición en repetición, agotando toda energía y todo tiempo.***

¡Pobre yo, el hace lo que puede! Ese vacío original y las contradicciones posteriores, con sus sufrimientos, sinsentido, etc, los entiende como desequilibrios a compensar (porque lo son), el problema es que para reequilibrar de nuevo la estructura sicofísica, su tendencia es ir hacia el mundo a buscar el objeto de compensación (tapon del agujero).

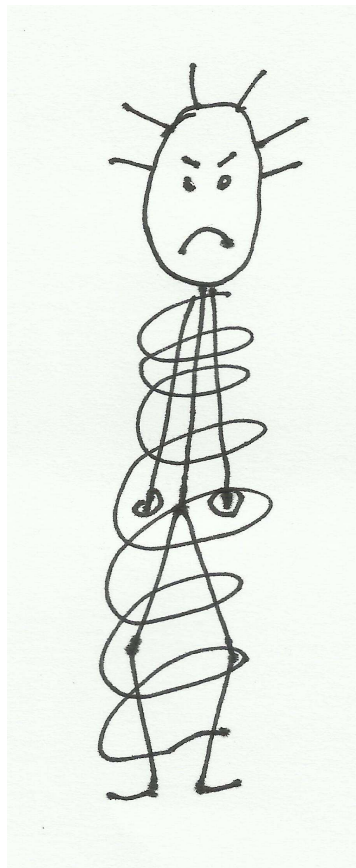
Si tu sufrimiento es de sinsentido, de falta de conexión interior, si sientes que te falta algo, que estás incompleto... él te va a lanzar ensueños de “la media naranja” para completarte, te va a lanzar al mundo a buscar pareja, o a cambiarla por otra, a algo que te complete (¿). El va a buscar el objeto (tapon) en el mundo, una chica o chico fantastico que te alegre la vida. Por cierto que al buscarlo fuera, en alguien como objeto que compense, ahí comienza la cosificación del otro, de su humanidad y de su intención, ya que se establece una relación inicial compensatoria de “para mí”. Pero estos son otros temas...



Repito que él no entiende de lo interno, él es para el mundo, para lo externo. ***La responsabilidad no es del yo, la responsabilidad es tuya y es mía, por dejar los asuntos del Sentido de nuestras vidas en manos de las ocurrencias del yo.*** ¡Vaya...! De esta afirmación se deduce que no somos solamente el yo... Porque durante años no supimos distinguir, no lo veíamos e ilusoriamente creimos que el yo y “uno”, era lo mismo, atestiguado como estaba por el propio cuerpo. Esa alucinación solo es posible en los niveles bajos de conciencia y el propio proceso ilustrado como Arbol, ira poniendo las cosas en su sitio.

“... En muchos días llegué yo a la luz desde las oscuridades más oscuras guiado no por enseñanza sino por meditación”. SILO

¿Entonces qué podemos hacer?



Cuando uno ya no sabe ni quien es, si su cuerpo, si su yo, si otra cosa... Después de tanto enredo y mala gestión, de tanta contradicción, de tanto agujero y de tanto tapón y con media vida patas arriba, ¿qué es lo que podemos hacer...?

¡Pues para eso vino Silo y nos lo contó todo! Ahora... ¡Hay que procesar! ¡Y procesar es el recorrido por el Árbol!

Esto hará que el yo quede claro para lo que está, la conciencia ordene sus contradicciones energéticas liberando la energía y lo que si es en origen “uno mismo” se devela como auténtico impulsor de donde sale toda fuerza dirigida hacia un propósito y un descubrimiento interior.

Procesar es poner las cosas en su sitio y también dar a cada cosa su sustancialidad. El yo lo experimenta como pérdidas suyas (ya que se atribuyó tan dudoso mérito) y el cuerpo conectado al espacio de representación atestigua esas pérdidas en sus registros cenestésicos de pérdida de si mismo. Es decir, que uno siente que se le pierden cachos por el camino, aunque en rigor uno solo pierde lo que creía que era y no era, y se va encontrando con lo que si es. Dicho de otra forma: Aún a pesar del esfuerzo a realizar, uno solo pierde lo que le frena y encuentra lo que le impulsa, es decir, que solo pierde... ¡la alucinación!

Algunos lo definen como desprogramación, otros como desaprender y algunos más como desposesión, también hay quien lo define como salir de la cárcel mental, del abismo oscuro o de la contradicción existencial, a mi personalmente todas ellas me parecen correctas.

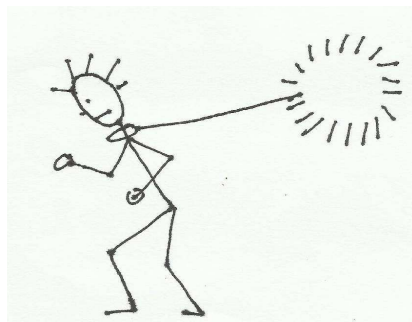
Y es por ello, que tras salir de ahí, emerge una creciente Conciencia de Sí.

“... No temas la presión de la luz que te aleja de su centro cada vez más fuertemente. Absórbela como si fuera un líquido o un viento porque en ella, ciertamente, está la vida”. SILO

El proceso es liberador y te lleva a tomar contacto con lo más profundo de ti mismo, con la Esencia, o con el Impulso Original del YO PROFUNDO, no con el yo-sicológico o yo-monigote, sino con el SI MISMO, con el DIOS INTERIOR.

Y de este proceso a realizar es de lo que habla mi aporte: “El Arbol de la Vida”. De cómo arreglar el entuerto del descontrolado yo-monigote y comenzar a ejercitar la reversibilidad de la conciencia con una buena y atenta fiscalización, es decir, una creciente Conciencia de Si. Haciendo que poco a poco la intuición del Yo Profundo se manifieste y con oído fino escuchar las señales que va dando y que son una verdadera orientación. Al irradiar estas señales el puesto de control anteriormente manejado solo por las ocurrencias del yo-monigote, la conciencia va transfiriendo y ordenando los contenidos y ganando en reversibilidad, así hasta lograr la absoluta liberación del automatismo inconsciente que le precedió.

¿Y cómo lo podemos hacer?



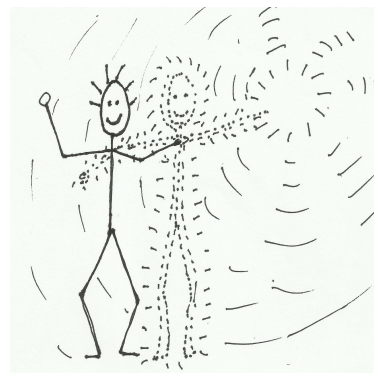
Resulta paradójico... ¡uno lo va a hacer con su yo! y no hay otra manera. Porque ya sabemos que el yo es una abstracción coordinadora de la conciencia y el trabajo lo vamos a realizar con la conciencia y para la conciencia y naturalmente coordinado, pero no dirigido, por el yo. Y con atención y reversibilidad, fiscalizando, tomando consciencia de la conciencia y conectándose cada vez con una mayor interioridad, con el propósito y el sentido, atando corto al yo-monigote para que no campee a sus anchas... ¡casi se podría hablar de la domesticación del yo!

Cuando el Yo Profundo (aun oculto) va irradiando, muchas cosas comienzan a cambiar, porque es el Impulso Original. El Yo Profundo es Sagrado y el yo-sicológico (necesario para tomar consciencia en la vida) es ente, no tiene vida propia, su existencia es una proyección dependiente de lo que lo proyecta.

Así que habrá que ir acercándose al que podría ser, apoyándose en el que no-es, pero sin dejarlo muy suelto. Y esto es posible porque la conciencia formada inicialmente para el mundo, tiene esa capacidad de reversibilidad, de darse la vuelta como un calcetín y tomar consciencia de sí misma. Entonces los objetos ya no se buscan solamente en el mundo, sino que también los dirige hacia el interior, tratando de ordenar los contenidos y superar las contradicciones. Y también, en busca de aquello que la impulsa. Y en esta tarea puede participar el yo como abstracción y proyección de la propia conciencia que busca el impulso de sí misma. Durante toda la etapa sicológica del proceso el yo puede colaborar en la medida que se va ganando conciencia de sí, aunque hará sus tironeos y si no se está atento producirá desvíos (para no soltar) que lleven hacia las caídas en las diferentes moradas del árbol, pero si uno no escucha las rabietas de sus pérdidas y sigue fiel hacia la luz, seguirá avanzando.

... Queda en libertad interior con indiferencia hacia el ensueño del paisaje, con resolución en el ascenso. SILO

El yo se desdibuja mucho (en su protagonismo y control) a partir de Generación y queda agazapado para su última trampa en el Espacio abierto de la Energía en la que tenderá a improvisar. Si se supera esto, se trasciende al yo, el cual queda en estado de suspensión (es por ello que es transcendental) y se completa la inicial búsqueda, de acto y el objeto y en esa complementación surge el SER o Espíritu. El yo y el núcleo de ensueños (luna negra) sufrirán una seria transformación y desplazamiento dejando de eclipsar por vez primera, la irradiación espiritual de la Luz del Plan, lo que llevará a la conciencia a nivel de "Objetiva".



Después de esto el yo-sicológico queda reacomodado y se ocupa de sus cosas y deja de ejercer control. Lo más importante es que por sobre todo, ya no busca compensaciones externas a las carencias de Sentido, primero porque ya hay Sentido (se superó la contradicción y el sufrimiento), segundo porque al encontrar el objeto que compensa el acto de búsqueda del impulso original, es decir, a manifestarse el Yo Profundo, se desvanece el mecánicamente compensador Núcleo de Ensueños y tercero porque el proceso evolutivo trascendió al yo, y lo humano-SER ahora es guiado por el Plan como centro irradiador interno. No hay mayor logro. **Este hecho cambia la vida radicalmente de quien lo experimenta.**

Y ahora hacemos una entretenida pausa y vamos a contar un cuento poético, un canto al despertar, para que el corazón y la intuición ayuden a la inspiración y para que no todo vaya dirigido al razonar...

Las minas... ¡Una interesante misión!

Enormes grupos de voluntarios se ofrecían para aquella misión. La verdad es que resultaba del todo interesante, una oportunidad sin igual. Había que bajar a las minas, a mundos lejanos, a por aquella excepcional materia prima, aquel “oro vivo y resplandeciente”, alimento de toda realidad. Ingentes cantidades salían a diario en aquella dirección, todos comprendían lo que significaba disponer de “El Radiante Fulgor”.

Además, todos tenían claro que la podrían realizar, no parecía haber problema en ello, aunque se les avisó de que entrañaba una gran dificultad, porque debido a los gases de ese mundo, se quedarían dormidos y en medio de su sueño y por si mismos, tendrían que despertar. No obstante se les había entregado una chispa de luz, la llamaron “La Chispa Sagrada”, donde además iba grabada la misión a realizar, y también para que se iluminaran y no quedar perdidos en las minas, perdidos en la oscuridad. Pero no podrían adentrarse mucho en esas profundidades o la Chispa perdería intensidad.

La misión tenía tres desenlaces posibles. Los que no hubiesen depurado el “oro vivo” convenientemente, por ser demasiado pesado no lo podrían transportar y debería quedar allí en las minas y ellos regresarían a su lugar de origen con las manos vacías, no se sabía si habría una nueva oportunidad. Los que hubieran depurado parte y no la totalidad, se les dirigiría a una estación intermedia diseñada especialmente para su manufacturación y durante un tiempo concreto, donde podrían acabar su trabajo, o no, dentro del nuevo plazo. Y a los que terminaran el proceso de depuración y regresaran con “El Radiante Fulgor”, se les promocionaría a un nuevo rango por considerarles preparados para nuevas misiones de mayor alcance, pero estas ya no serían de minería, y sin definirlo mucho, solo dijeron que irían dirigidas hacia el infinito, hacia la eternidad...

El plazo de tiempo estaba fijado en cada caso. Así como las herramientas que se habían adjudicado a cada cual y las condiciones de minería con que les tocaba operar. Una vez finalizada la misión, la evaluación de cada uno tendría en cuenta todos estos factores, antes de pronunciarse como fracaso de misión no realizada, medio realizada con opción a prórroga o altamente satisfactoria con la consecuente promoción.

Todo estaba claro... Pero una vez en las minas, los gases densos de aquel mundo producían el sopor. Y allí entre sus sombras, en aquella oscuridad de las profundidades, los quehaceres se entorpecían y progresivamente los motivos del viaje se desdibujaban y todo caía en el olvido. El sueño había comenzado... ¡Se habían quedado dormidos!

En su sueño, algunos decidían establecerse en sus oscuras profundidades, adentrándose más y más en el caótico laberinto, acumulando metales y cosas, que no eran los que fueron a buscar. Esto debilitaba la Chispa de Luz, la llamada Chispa Sagrada con la que habían sido dotados inicialmente, entonces recurrieron a artificiales luminarias que alumbraran aquella realidad. Pero las baterías de esas provisionales luces se agotaban en aquel desenfreno acumulativo que no acababa jamás. ¿Y todo eso para qué? Demasiado peso, ¡era evidente que aquello no se podía sacar!

Muchos se olvidaron de El Oro Vivo y perdidos entre sombras, quedaron enterrados para siempre en aquellos oscuros laberintos, agotando el tiempo de la misión. Había también quien traicionándolo todo, hacían su negocio vendiendo todo tipo de luces provisionales a los demás, sabiendo que se agotarían y se perderían en el

laberinto. Y otros más, con su artificial lucecilla hacían su negocio, arrastrando tras de sí multitudes oscurecidas que no sabían hacia dónde dirigirse. La situación era caótica.

Desde el Centro de Gestión de Misiones se mandaron “emisarios cualificados” para recordarles la misión, con los verdaderos motivos del “para que bajaron a las minas”, a aquellos mundos inferiores, donde se encontraba en bruto el “Oro vivo” que había que depurar. Pocos escucharon... aquel caos absurdo de mercadería insensata, en su sueño había formado su propia realidad, donde todos se empujaban para acaparar más y más. Las injusticias, los abusos, las desigualdades, la manipulación y la expoliación campeaban a sus anchas con total impunidad.

Los pocos que escucharon sospecharon que efectivamente se habían quedado dormidos y que era otro el motivo de su viaje, pero que lo habían olvidado. Entonces tuvieron que comenzar a desprenderse de todo material inútil que habían acumulado y que ya no les dejaba andar. Luego se pusieron a depurar aquella increíble materia prima viva, lavándola repetidas veces, separando las impurezas más groseras. Posteriormente la sometieron a altas temperaturas donde comenzaba a manifestar su fuerte resplandor. Finalmente se producían las emanaciones de la vida. Siendo aquellos vapores vivos los que contenían la esencia dorada del “Infinito y Radiante Fulgor”. Ese fulgor resplandecía con tanta fuerza que quedaba unido y ensamblado a la olvidada e inicial chispa de luz, “La Chispa Sagrada” que iluminaba en las profundidades y guardaba codificado el interés de la misión y con la que había sido dotado al comienzo su portador.

Y entonces... saliendo del extraño sueño... despertaron y recordaron quienes eran y a que habían venido. A su vez, el recién nacido Fulgor guardaba también toda la información de lo efectuado durante la misión. Chispa y Fulgor eran necesarios para evaluar la misión. Además el Radiante Fulgor Vivo ya no quemaba, se había asentado, ahora era Luz y liberación. Ya no hacían falta luminarias artificiales, ni ningún otro material. Todo lo demás no contaba, no valía, no se podía sacar. Tampoco había interés alguno en permanecer y mucho menos en prosperar en su locura o tratar de conservar. ¡Habían culminado con éxito la misión!

Mientras esperaban su momento para salir de aquellas minas, de aquellos mundos inferiores, contaron a otros lo que habían experimentado, lo que habían recordado y lo que habían aprendido. Pero al igual que con los emisarios, muchos no escucharon, no estaban dispuestos a tener que abandonar nada del sobrepeso que portaban, porque les daba seguridad. Otros porque les daba una ventaja sobre aquellos que impresionados por el poder de sus cosas y conocimientos, se dejaban manipular. Y otros que parecían escuchar, lavaban con una mano su oro vivo y con la otra lo volvían a ensuciar, de esa forma se sentían diferentes a aquellos que no se ocupaban de esas cosas y en esa rutina absurda, soñaban con despertar.

Pero también hubo otros más, que con decisión y firmeza decidieron soltar los lastres y se pusieron en aquel proceso de depuración, primero lavando y secando el formidable metal vivo, luego calentándolo hasta su resplandor, después hacían surgir las fulgurantes emanaciones doradas y finalmente la “Esencia Viva” les envolvía en un Eterno Resplandor.

Seres luminosos salieron entonces de aquellas minas, de aquellos mundos inferiores, hacia el infinito espacio donde las fronteras se diluían entre lo interior y lo exterior. Portando su Chispa Sagrada y el Radiante Fulgor, síntesis de aquel oro vivo, ahora transmutado en infinito e ilimitado, sin forma definida y liberado. Y habiendo cumplido el propósito de su viaje, se dirigieron jubilosos al remoto lugar donde se evalúa lo efectuado... ¡Dispuestos para una nueva misión!

Digresión final (Licencia de autor): Un poco más de lo indemostrable

Cuando la energía organizada como conciencia en un cuerpo, deje de animarlo porque finalizó su plazo, el yo desaparecerá porque ya no habrá conciencia para el mundo que lo proyecte, pero si la energía de esa conciencia se liberó y se descubrió a sí misma y su Impulso Original, si transmutó su cualidad energética, quedará nucleada y ensamblada con el Impulso Sagrado y Original o Yo Profundo, Es decir estructurada como Espíritu. ***¡Quizás el propósito de nuestra llegada fue venir al mundo como “posibilidad” a por este traje de luces!***

Entonces y a nivel humano, todo se reduciría a estas dos sencillas formulas:

- ***Yo Profundo (ignorado) + Energía/Conciencia Difusa = Humano/Posibilidad***
- ***Yo Profundo (manifiesto) + Energía/Conciencia Transmutada = Humano/Espíritu/SER.***

Vistas así las cosas lo humano es una posibilidad de SER, ya que el Impulso Original es Esencia de Ser, pero está incompleto (le falta la energía) para poder expresarse en nuevas tareas. El doble energético o alma, estructurado como conciencia para el mundo, aún tampoco es, ya que solo aparenta ser durante un corto plazo, el plazo de vida y si no logra un centro nucleador, tras la vida éste se dispersará, ya que la energía difusa es prestada (es el alimento de este plano). También la vida aquí es prestada y el cuerpo es prestado. Entonces, ***en principio todo es prestado y provisionalmente al servicio del Impulso Original (Esencia de Ser). Pero en este plazo, la vida crea la posibilidad de ensamblarlo todo y crear un verdadero e inmortal SER Espiritual.***

Claro que para ello, ***habrá que hacer primeramente evolucionar esa energía liberándose de los automatismos y luego transmutarla a energía espiritual, entonces ya no será prestada, habrá sido conseguida o ganada y ya no es apta para la inicialmente vida difusa y material de este plano, pero si puede ser la base para otro plano de vida Espiritual.*** Quizás este Nuevo-Ser, si es una verdadera identidad a lograr y no el yo psicológico inicial.

Repito esta frase: ***¡Quizás el propósito de nuestra llegada fue venir al mundo como “posibilidad” a por este traje de luces!***

Entiendo que en eso radica la verdadera evolución, en hacer ese proceso que Silo nos presentó como los Estados Mentales y que se ilustró como “El Árbol de la Vida”, donde se desemboca en la creación del Espíritu y esa es la parte que nos corresponde a cada cual.

Eso me simplificó mucho todo el enredo, entonces la cosa no era ni fácil ni difícil, ni grande ni pequeña, ni para listos ni para tontos, no entraba en categoría alguna, era lo que era y punto. ***El tema estaba en si me ponía en ello o no, y si hacía de ello una prioridad absoluta de mi vida*** y que bajo ningún concepto fuera negociable, chantajeable, vendible, postergable o relativizada. Todo se redujo a que era mi plazo de tiempo de vida, mi búsqueda interna, mi posibilidad y mi responsabilidad en su ejecución... Y eso ¡me ayudó!

- 1. La real importancia de la vida despierta se me hizo patente.***
- 2. La real importancia de destruir las contradicciones internas me convenció.***
- 3. La real importancia de manejar la Fuerza, a fin de lograr unidad y continuidad, me llenó de un alegre sentido. SILO - La Mirada Interna***

Pero me temo que la energía difusa que no ha logrado progresar, se quedará aquí alimentando la vida y sus posibilidades y desde aquí o desde el espacio-tiempo de la transcendencia, solo la energía transmutada y llevada a un nivel espiritual podrá seguir un camino de inmortalidad.

Quizás de ahí viene eso de: *“El Espíritu inmortal”*

También creo que ese Espíritu no es con lo que se viene, sino lo que se podría lograr. Con lo que se viene es con un Yo Profundo, que es impulso, es una dirección y es una cualidad y por lo tanto es el “Aliento de Ser” de una posibilidad. También creo que tal impulso ha sido desprendido de un Centro Irradiador Sagrado, de ser así, tal Aliento también es Sagrado e Inmortal. Pero necesita una Energía Espiritual para poder expresarse como Ser y tener una propia identidad, quizás inmortal. Y creo que esa energía se encuentra aquí en su estado difuso, pero con tropismo hacia lo espiritual, y que tal energía difusa la conocemos como doble energético o alma. Entonces lo humano sería la posibilidad de transmutar esa energía difusa en Espiritual. Y además también creo que todo ello es parte de un Plan de Evolución Universal.

Y puesto a creer, sigo creyendo... y creo que cuando esta energía aún está en proceso hacia su nivel espiritual y se le acabó el tiempo, es decir, arrancó el proceso pero no lo terminó, quizás ahí haya una prórroga de un espacio y tiempo para ver si lo logra o no, y quizás sea eso lo que conocemos como transcendencia. En esta definición (como yo lo entiendo) trato de diferenciar la transcendencia por prórroga, de la transcendencia Espiritual e Inmortal.

Por cierto que cuando el proceso arranca (no siempre está arrancado, se arranca, se cae, se para... se vuelve a arrancar..., o no), uno lo percibe perfectamente y nada tiene que ver con la inteligencia, datos o conocimiento y mucho menos con prestigiosos reconocimientos de otros, o las desmesuras de gigantismo de un yo-monigote-descontrolado, sino con una ruptura liberadora de la condición anterior y una aventura de posibilidad de Sentido hacia delante. Es como soltar amarres y aún a pesar de los fantasmas, es un querer volar. Es un renacer y ya desde el amanecer de la alegría profunda... ¡Es un despertar!

Lo gracioso de todo esto, de todo lo dicho hasta aquí, es que no se puede demostrar. Es cierto..., no se puede demostrar que las cosas sean así, pero tampoco se puede demostrar que no lo sean. ***Afirmar o negar lo dicho no sirve para nada, salvo en las consecuencias de posicionamiento y responsabilidad frente a la propia vida que de ello derive*** (¿Me pongo en ello, o no?). Entonces habrá que ubicarlo desde la utilidad que tenga para cada cual, si le resulta, esclarecedor, posibilitario o si le abre el futuro o no. A mí me dan una interesante perspectiva y me ayudó mucho a emplazarme livianito pero con seriedad y por sobre todo para dejar de perder el tiempo en quejarme, discutir, culpabilizar, justificarme o dedicarme a quehaceres justificativos para sentirme en tema, o para salirme de él, etc, en definitiva (apelando a dichos populares) dejar de marear la perdiz, separar el trigo de la paja, y coger al toro por los cuernos.

Ojalá lo expuesto, también tenga utilidad en otros. A mí sí me sirvió y mucho, por eso lo cuento... ¡por si a alguien más le sirve!

“No es valiente dejar de proclamar las propias certezas, pero es indigno de la verdadera solidaridad tratar de imponerlas. SILO

RESUMEN DE LAS IDEAS CENTRALES

1- La conciencia humana por su compleja elaboración tiene unas posibilidades evolutivas excepcionales. A su manera, pero capta la temporalidad (como pasado, presente, futuro). Capta la espacialidad (como largo, alto, ancho o profundidad). Y proyecta una identidad propia y provisoria como el yo, que no es muy acertada en la identidad, pero es un logro regalado, que permite comenzar a dirigirse hacia el ser consciente. Además manifiesta una tendencia a lograr una identidad propia (algo muy interesante). Y por último tiene la capacidad de reversibilidad, de darse la vuelta hacia sí misma. Y de esta reversibilidad, deriva la cualidad y posibilidad de trabajar en distintos niveles, en estados superiores a la vigilia ordinaria, como Conciencia de Sí, o también otra superior llamada Lúcida u Objetiva, que evidenciaría otra realidad superior. Y todo esto son claves que no tienen las conciencias de otras formas de vida. Hasta aquí, esas grandes ventajas, han sido regaladas por el proceso mecánico (y alguna ayuda) y acumulado en la evolución de la conciencia, en esta forma de vida que definimos como... ¡Ser Humano!

2- Acto-Objeto. Sabemos que todo acto es una tensión (tensión de búsqueda) y busca el objeto exacto que lo compense, lo relaje. Pues bien, el nacer es un acto que busca su objeto ¿Quién soy yo? ¿Para qué he venido? ¿De dónde vengo y hacia dónde voy? Él quien soy lo intenta resolver echando mano de lo más perceptible: ¡El yo! En el ¿para qué he venido? El yo trata de resolverlo creando ensueños a lograr en la vida, objetos que relajen el acto de búsqueda y estos los busca orientado hacia el mundo, busca ser reconocido, aceptado, valorado, querido... etc, pero resulta insaciable, los objetos no encajan exactamente, no relajan toda la tensión de búsqueda y cada vez se afiebra más en conseguir más cosas del mundo... ¡hasta agotarse! En la última pregunta ¿de dónde vengo y hacia dónde voy? Ya... ¡apaga y vámonos!!

3- El objeto que encaje, ha de responder con exactitud absoluta a estas cuestiones, no como dato intelectual (eso no vale para nada), sino como imagen compensadora global, cargada de sentido. La respuesta puede no ser estructurable y acudir a artificios para poder explicarla. El objeto puede venir de otro plano y es impreciso traducirlo a éste. No se puede explicar una totalidad utilizando parcialidades. Pero el objeto de "Forma Pura", impacta a esa conciencia arrastrándola a otros niveles también inexplicables. Y ahora ¿cómo cuentas lo que no se logra contar?

El escrito explica que tal objeto es Sagrado y no se va a encontrar en el mundo, en los ensueños a lograr. También dice que la búsqueda de identidad definitiva (tendencia que parece evidenciar la conciencia), tampoco se logra con el provisoria yo. Y apelando a reversibilidad de la conciencia, invita a buscar dicho objeto, en lo más profundo del interior de la propia conciencia, descartando al yo (pero apoyándose en él) y al mundo externo.

4- Sobre el real objeto buscado, menciono, que tal objeto es un impulso que nos dio origen y que podemos llamar Yo Profundo, Forma Pura, Esencia de Ser, o como queramos y le atribuyo características sagradas, también se le podría llamar Dios Interior. Y cuando ese acto arrastrado de por vida, encuentra el objeto que lo impulsó, el impacto en la conciencia es total. ¡No hay nada en la vida igual! Eso produce un cambio formidable en la conciencia, porque ha cambiado la cualidad de la energía con la que se forma y su estructuración (activación de nuevos centros), y eso devela nuevos niveles de percepción y de trabajo de la conciencia. A ese salto lo conocemos como Transmutación y corresponde al nacimiento del Espíritu.

5-El cuento alegoriza y habla de la búsqueda para disponer de esa energía y que no se puede sacar en su estado básico, sino que hay que procesar. Es un cambio de perspectiva, ahí no es la conciencia la que busca, es “algo en uno mismo” lo que busca la energía de la conciencia. Esto lo expuse así porque tampoco es erróneo y resulta más fácil identificarse con aquellos que efectuaban la misión, que con metales vivos a depurar. Es como si el acto-objeto mencionado fuera en las dos direcciones, ¡los dos se buscan! La conciencia necesita un núcleo que la de estructuralidad más allá de la vida, y lo que la impulsa necesita esa energía transcendental para un nuevo nivel de expresión. Es como si cada uno fuera acto y simultáneamente el objeto de la otra parte y necesitan complementarse (Matrimonio Sagrado) para otros pasos (no ya de este mundo) en la evolución. O dicho de otra forma: ¡Hay algo en el fondo de la conciencia, que a través de ella, se busca a sí mismo!

No hay media naranja, ni otro objeto en el mundo para sentirse completo, ¡todo está en el interior! Es decir, en dirección inversa a como habitualmente lo buscamos, por eso hay desmedro, atontamiento, confusión, sufrimiento... y violencia.

En realidad no habla mi escrito de más cosas, tiene desarrollos, explicaciones, etc. Pero las ideas centrales son éstas. Como mapa de situación, ya comento en el escrito que no vale para mucho creer que las cosas son así o no lo son, salvo en las decisiones finales frente a la propia vida que de ello deriven, ¿me pongo en ello, o no?. Es decir, que más que convencer, trata de esclarecer y por sobretodo de animar.

*Dicho en corto (sin ser síntesis) sería esto: **¿Buscas sentido? Pues te toca a ti (que no eres el yo), pero no busques tu sentido en aparentar o poseer en lo exterior. Búscate hacia adentro, trata de llegar a Ser y olvídate del parecer. ¡Todo está en tu interior!***

Pero claro dicho así... muchos ya lo sabíamos y había que explicarlo un poco.

Y si hubiera interesados en ello y quisieran saber ¿en qué momento de proceso está uno y como puede hacer? Que es el tema clave a resolver..., eso lo trato en el anterior escrito El Árbol de la Vida, donde cada cual, por las descripciones dadas, se podría buscar. Esto solo eran unas... “Reflexiones sobre el yo”.

Nota.- Si ciertos conceptos resultaran ambiguos o con imprecisiones, pido disculpas y espero que el grueso del trabajo sea para algunos de gran utilidad.

Más que una mala crítica, prefiero un buen aporte. SILO (Comentario informal)



Alfonso Alcaide 15/10/2015
Parques de Estudio y Reflexión Toledo